

# Entierro de Américo Castro

A las seis de la tarde de ayer recibieron sepultura en el cementerio civil de Madrid los restos mortales del insigne historiador Américo Castro. Un centenar de

personas, entre amigos, familiares y discípulos asistieron al entierro de Américo Castro. Su hija doña Carmen Castro cumplió el rito de lanzar un puñado de

tierra sobre la tumba. El otro hijo del finado, don Luis, había llegado ese mismo día, procedente de Viena, para asistir al entierro. Junto a los hijos se encontraban el esposo de doña Carmen Castro, yerno del fallecido, don Xavier Zubiri; los académicos señores Lain Entralgo, Rosales, Tovar, Zamora Vicente, Lapessa y Claveria, profesor Garagorri, señores Cifuentes, Uria y Zúmel y otros familiares y amigos del insigne profesor.

Los restos mortales del polígrafo don Américo Castro, fallecido el pasado martes en Lloret de Mar, habían llegado por la mañana a Madrid, a bordo de un avión de línea regular procedente de Barcelona.

El rectorado de la Universidad de Princeton, California, en una nota necrológica hecha pública ayer, califica a don Américo Castro como «uno de los más distinguidos hispanistas del mundo». Américo Castro fue profesor en la Universidad de Princeton desde 1940 a 1953. La nota de la Universidad californiana señala que el doctor Castro ayudó al renacimiento cultural español a principios de esta década y pone de relieve su labor en la unión de dos culturas, a través de su medio siglo de profesorado dividido entre España y Estados Unidos.



Cifra